

NUEVOS TIEMPOS EL ESPÍRITU DE ADOPCIÓN

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Romanos 8: 14 ¹⁴Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. ¹⁵Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! ¹⁶El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ¹⁷Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”

Dos espíritus son mostrados en éste pasaje de la Palabra de Dios. Por una parte el espíritu de esclavitud y por la otra el Espíritu de Dios. Ambos desean actuar en tu vida. Sus manifestaciones son totalmente opuestas. Uno de ellos te hace aparecer como un esclavo, el otro como Hijo de Dios. ¿A cuál de ellos le darás la oportunidad de fluir en tu vida?

DESARROLLO

El espíritu de esclavitud se manifiesta entre los creyentes con temor, haciéndoles no atreverse a conquistar las promesas de Dios. Mucho tiempo estuvimos en la esclavitud de nuestros pecados, pero fuimos liberados gracias al sacrificio de Cristo Jesús.

No podemos nosotros permitir que el espíritu de esclavitud siga actuando en nuestras vidas si ya hemos sido comprados por la sangre de Jesucristo. Así que el día de hoy vamos a recibir una Palabra de Dios que nos impulsará a vivir como Hijos de Dios y no como esclavos.

1. Mentes de esclavo.

Se cuenta de un campesino que tenía un burro el cual se cayó en un hoyo muy profundo. El campesino, apesadumbrado, veía a su burro que sufría y calculando que no tenía la fuerza suficiente para jalarlo y sacarlo del hoyo entonces pensó en enterrarlo para evitar su sufrimiento. El campesino tomó una pala y empezó a echar tierra al hoyo. El burro vio a su amo que le echaba tierra, pero tenía tanta confianza en él que pensó que lo que hacía era ayudarlo para salir. Así que cada vez que arrojaba tierra el burro se la sacudía y la pisaba, así al pasar algunas horas de paleo el burro ya había escalado algunos centímetros y así continuó hasta que finalmente el burro pudo salir por su propio pie.

La mente del campesino no encontraba como podría sacar a su burro así que se dio por vencido, en tanto que la confianza del burro lo impulsó a salir del hoyo. En realidad aquella tierra fue arrojada para enterrarle, pero el burro la usó para salir de allí. ¿Qué mentalidad tienes en tu vida?

Quizá tu hayas querido ya sepultar muchos de tus sueños o anhelos como el campesino apesadumbrado por su burro, o quizá hoy quieras usar la tierra que otros te

tiran encima para sacudírtela y salir del hoyo. Son dos formas muy diferentes de actuar. Una mente de esclavo o una mente de hijo.

La Palabra de Dios nos dice que no hemos recibido un espíritu de esclavitud para tener miedo de las circunstancias sino el Espíritu de Dios por el cual sabemos que somos hijos de Dios y por lo tanto herederos de las riquezas del Reino de los Cielos juntamente con Cristo, nuestro Señor.

Muchas secuelas quizá hayan quedado en la mente tras el tiempo de esclavitud, antes de recibir nuestra libertad mediante el sacrificio de Jesús: Pensar en pequeño, enfocar la mirada hacia las cosas malas, estar siempre a la defensiva, ser desconfiados de todo y de todos, falta de atrevimiento, mantener la cabeza agachada, buscar siempre lo barato, sentirse indigno de disfrutar lo bueno de la vida, comprar siempre en abonos, no aspirar a tener belleza o distracciones, miedo a tener éxito, etc., pero todas ellas tendrán que ser extirpadas de nuestra mente si queremos vivir como Hijos de Dios.

El espíritu de esclavitud trae temor en todas las áreas de la vida impidiendo a sus víctimas crecer y destacar. Muchos hombres de Dios fueron liberados de este horrendo espíritu para poder trascender y realizar la visión que habían recibido de lo alto.

2. Hombres liberados del miedo para realizar una gran obra.

a) MOISÉS

Moisés por ejemplo salió huyendo de Egipto al ver que su pueblo no le reconocía como libertador. El ya era portador del sueño de liberar a su pueblo, pero el temor le hizo salir huyendo y perder cuarenta años de su vida hasta que Dios le motivó con una visión sorprendente, liberándolo del miedo y convirtiéndolo en una zarza ardiendo que no se quemaba.

Éxodo 2: 11 "En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. ¹²Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. ¹³Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? ¹⁴Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. ¹⁵Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián"

El deseo de dar libertad a su pueblo ya estaba en Moisés. No soportaba ver a los egipcios golpeando a su gente, ni a su pueblo sufriendo en aquellas duras tareas. Vio a un egipcio que golpeaba a un hebreo y lo mató escondiéndolo en la arena. Moisés era conocido por el Faraón como hebreo y hebreos lo conocían también. Pero cuando quiso empezar a ordenar sobre su pueblo, ellos lo desconocieron.

Moisés tuvo miedo y salió huyendo. Pensamientos de huida son característicos de una persona con miedo. Huyen de aquellas personas a quienes

aman, huyen de sus trabajos porque piensan que el trabajo es muy pesado o porque el jefe no los quiere o porque los compañeros les hacen la vida imposible, huyen de sus amigos porque piensan que algo tienen contra ellos, etc.

Muchos piensan que Dios obra a través de esas decisiones, pero están totalmente equivocados. Dios nunca estará atrás de una decisión de huida. ***Deuteronomio 28: 7 "Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti"***

Claramente Dios dice que podrán venir muchos enemigos contra ti, pero ellos saldrán huyendo, en cambio tú nunca saldrás huyendo de las circunstancias. La decisión de Moisés no fue inspirada por Dios, y tan solo le hizo perder tiempo. Nunca habrá bendición en una decisión tomada a partir del miedo. El temor es la característica de un espíritu de esclavitud.

Pero Dios cambió toda su historia, apareciéndole en una zarza ardiendo que no se quemaba. Dios llamó su atención para que se quitara el miedo y enfrentara su destino glorioso. Yo tengo buenas noticias para ti, Dios quiere que tu seas su pueblo para loor, gloria y fama; y no para que estés huyendo de las cosas.

b). GEDEÓN.

Y que decir de Gedeón a quien Dios lo veía como un varón esforzado y valiente pero que se dedicaba a esconder el producto de su campo en las cuevas para que no fuera destruido por los madianitas. Siempre oculta, de continuo escondida fue la vida de Gedeón hasta que el Ángel del Señor se le apareció para quitarle ese espíritu de esclavitud y motivarle para dirigir a un ejército liberador.

Jueces 6: 11 "Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. ¹²Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. ¹³Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. ¹⁴Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? ¹⁵Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. ¹⁶Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre"

En estos tiempos los madianitas habían tomado control de las tierras de Israel. El pueblo de Dios se había alejado de Él y cada quien hacía lo que mejor le parecía. Entonces empezaron a tener un espíritu de esclavitud nuevamente, y ante las incursiones de los madianitas para destrozarse todo el producto de su campo, ellos se escondían en las cuevas.

Gedeón lo hacía también, pero el lograba además ocultar el producto de su cosecha para poder tener alimentos. Al parecer tenían suficientes fuerzas para hacerse casas y almacenes en las cuevas, pero no para enfrentar a las adversidades que sobre ellos se habían dejado sentir.

Pero un día se le apareció el Ángel de Jehová para hablar con él y quitarle ese horrible espíritu de esclavitud que lo tenía postrado. El Señor está contigo, le dijo Dios, pero él no aceptó aquellas palabras. No es posible que Dios esté contigo si nos están ocurriendo todas estas desgracias. El problema no era si Dios estaba con Él, sino que le habían dado entrada al espíritu de esclavitud por el cual tenían tanto miedo del enemigo madianita.

Dios nos ha desamparado era el pensamiento de Gedeón. Mira bien hasta donde lleva el espíritu de esclavitud. No solo a no enfrentar las condiciones contrarias sino hasta pensar que Dios se ha olvidado de ti. Pero tengo buenas noticias para ti, de igual manera que Gedeón las tuvo: Dios nunca se ha separado de ti, quizá tu lo has hecho de Él, pero Dios permanece fiel junto a ti y hoy te dice que tu puedes salir de todos los problemas que tienes si acaso confías en que Él está contigo para pelear a tu favor.

Yo estaré contigo y derrotarás a las adversidades como un solo hombre. No es tiempo de ocultarse, no es tiempo de estar escondido. Es tiempo de dar la cara, de enfrentar los problemas y no salir huyendo de ellos. Basta de pretextos, se trata solamente de un espíritu de esclavitud que hoy saldrá definitivamente de ti.

c) JEREMÍAS

Y que tal el profeta Jeremías quien fue llamado para dar a conocer la Palabra de Dios desde su adolescencia. Dios pensaba de él como un gran profeta escogido desde antes de ser concebido, santificado desde antes de nacer para una gran obra, pero él tenía miedo de anunciar las palabras de Dios ante el pueblo porque aún era un niño. Entonces Dios tuvo que decirle: “No temas delante de ellos, porque Yo estoy para librarte”.

*Jeremías 1: 4 “Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo:
5 Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. 6 Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. 7 Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. 8 No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. 9 Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. 10 Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar”*

Dios había escogido a Jeremías desde antes que naciera para una obra importantísima. Sería un profeta a través de quien Dios le daría a conocer Su Palabra a su pueblo. Pero Jeremías era pequeño, apenas un adolescente y no se atrevía a hacer lo que Dios le decía.

Dios le dijo con claridad: "No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte". El espíritu de esclavitud puede hacer que tu pongas muchos pretextos para no hacer lo que Dios quiere de ti.

Tu puedes decir, bueno, Jeremías fue un escogido de Dios pero yo no lo soy. Entonces quiero decirte que estas muy equivocado. ***Efesios 1: 3*** ***"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,*** ***4según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,*** ***5en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,*** ***6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,*** ***7en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,*** ***8que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,*** ***9dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,*** ***10de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.***

11En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ***12a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.*** ***13En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*** ***14que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria"***

Así que la Palabra de Dios dice que tu y yo fuimos escogidos desde antes de la fundación del mundo para alabanza de la gloria de Dios, para tener sabiduría e inteligencia, para recibir herencia junto con Cristo Jesús. Dios desea de ti una persona exitosa, valerosa, destacando en su trabajo y en todas las áreas, un hombre o una mujer victoriosa.

365 veces la palabra de Dios nos dice en diferentes formas que no temamos, que no tengamos miedo de las circunstancias externas, porque el Todopoderoso está con nosotros. Me parece que si en 365 ocasiones Dios nos repite que nos deshagamos del miedo es porque a diario tenemos que estar consientes de que hemos sido sacados de la esclavitud para ahora tener el Espíritu de Dios y pedir a nuestro Padre las riquezas de los cielos y la tierra.

3. El Espíritu de Dios en lugar del de esclavitud.

De igual manera Dios instruyó a varios hombres y mujeres a alzar sus ojos para ver las grandezas de Dios en lugar de tenerla hacia abajo. Manteniendo la cabeza agachada nunca podremos ver las maravillas que Dios tiene para sus hijos, sino únicamente buscando en los lugares altos.

¿Cuántos cristianos de hoy día sucumben ante el espíritu de esclavitud? Su mirada siempre está enfocada en aquellas personas que no les saludan, que hablan mal de ellos y dejan de ver a todos los que les aman y quieren su bien. Detectan con toda claridad y prontitud cualquier amenaza pero sus antenas no logran sintonizar las enormes oportunidades que se abren delante de ellos, sufren de escasez pero no ven las maravillosas riquezas que están disponibles para ellos si tan solo clamaran “Abba Padre”.

Los hijos de empresarios, desde pequeños tienen mentalidad de empresario; los hijos de deportistas destacados tienen ya, desde pequeños, una visión de triunfo en los deportes también, mientras que los hijos de empleados desarrollan también una mentalidad de empleado. Ahora bien, si hemos recibido al espíritu de adopción, al mismo Espíritu de Dios por el cual sabemos que somos hijos de Dios, ¿Cuál debiera ser la mentalidad de un hijo de Dios?

Pues yo veo a mi Padre creando los cielos y la tierra, restaurando todo lo que el diablo había arruinado y dándole un nuevo toque de belleza y grandeza, hablando grandeza de lo que no valía nada, moviendo su mano de poder para transformar lo que no funcionaba correctamente.

Si yo soy hijo del Todopoderoso entonces mi mentalidad es de poder, si soy hijo del ser más creativo del universo entonces mi mentalidad será creativa, si soy hijo del que hace milagros extraordinarios, entonces tendré una mentalidad de milagros.

MINISTRACIÓN.

Deshagámonos diariamente del espíritu de esclavitud que quiere apoderarse de los creyentes y recibamos con gozo al Espíritu de Dios por el cual podemos clamar con confianza: “Abba Padre”.

Ven, e inicia un nuevo año en el avivamiento del Espíritu de Dios. Renuncia al espíritu de esclavitud y recibe al Espíritu de Dios quien te hace estar seguro de ser un Hijo de Dios.

Ven y clama “Abba Padre”, pide a tu Padre lo que necesitas para lograr todo lo que has soñado para este año.